

POESIA



Poesía de José Luis Díaz Granados

ISAIAS PEÑA GUTIERREZ*

A los 20 años, José Luis Díaz Granados fue finalista del Premio de Poesía "Hispanidad", que se concedía en Barcelona, España. Y dos años después, en 1968, fue primer premio en el concurso "Carabela", de la misma ciudad, con su poemario itinerante, *El laberinto*. Y hace veinte años, también, fue finalista en un concurso nacional de cuento. Poeta y narrador, desde entonces, su nombre ha sido mencionado dentro y fuera del país, en concursos, en revistas y en encuentros de escritores. En 1982, además, fue finalista en otro concurso internacional de novela, el "Jorge Isaacs", con su obra *Las puertas del infierno*. Esto demuestra que su actividad en las letras, que ha arropado el periodismo y la crítica literaria, desde su adolescencia, ha sido permanente e incisiva.

Pero a José Luis lo identificamos sus colegas de generación como al poeta, con todos sus arreos y características. Durante cuatro ocasiones editó su poemario *El laberinto*, y en cada salida algo nuevo y algo viejo había en sus páginas. Perdido a conciencia, cada vez que salía —para entrar de nuevo en él— nos entregaba el fruto de sus angustias y pesadillas, hasta 1984, cuando decidió romper con sus raíces laberínticas y hacer su "edición definitiva".

Hoy Díaz Granados es un poeta mayor, que ha sabido fundir y asimilar lo mejor de sus herencias nerudianas y vidalianas, que ha logrado ser del mar y ser de la montaña, que ama a su Santa Marta

* Abogado, escritor, crítico literario, director del Taller de Escritores de la Universidad Central, miembro de la Unión Nacional de Escritores, UNE.

nítida de infancia y a su Bogotá decisiva en su adolescencia, que ha entrado a la poesía colombiana con tonos líricos teñidos de humor y de ironía, con una carga de emociones eróticas maravillosas y con un lenguaje que ya podemos calificar de diazgranadesco, lleno de sorpresas metafóricas, de estructuras rítmicas casi clásicas y, a la vez, plenas de invenciones contemporáneas.

Hojas Universitarias presenta a sus lectores una muestra de esa poesía multifacética de José Luis Díaz Granados.

AUTORRETRATO

*Soy un eterno enamorado, miren
que mi inconstancia en los afectos tiene
un no sé qué de gusto por lo bello.
Me contento con sólo las imágenes:
una dulce sonrisa, cabelleras,
ojos de fuego, manos femeninas,
todo hacia mi figura desvalida.
Pero quiero lo efímero y lo intenso,
que sólo quede un sólo gran recuerdo
de amor y risa y mimos y caricias,
sin punto negro, quiero sólo besos,
arrullos desde lejos, cartas, versos,
aunque de vez en cuando yo me hunda
en un navío de frutas y de huesos.
Por eso es que muy lenta es mi alegría
y siempre estoy de ida o de regreso.*

LA INNOMINADA

*En la antesala del sueño yaces, innominada.
Te apoderas de mí y entre las sombras
yo me voy envolviendo hasta el túnel del sueño.
Cuando despierto, ya he olvidado tu nombre.*

LA PIEL QUE NO EXISTE

*No tengo ahora donde recostar mis deseos.
Mi mano piensa muslos y pantanos secretos.
Sólo, como desde la primera estación de la conciencia
la sombra mide el sueño de la piel que no existe.*

AMANECER

*Nocturna es mi sed y mi angustia,
la aglomerada soledad que circunda mis ansias
de anclar levemente en la piel que no es mía.
Nocturna pasión es mi sed de ocultar las pasiones,
ácida cárcel de pronto pero siempre única,
a veces cadena monótona, pero siempre nueva,
tenebrosa y doliente alcancía pero siempre mágica,
y de pronto el silencio y de repente el alba
y nuevamente el goce íntimo, la ronda de fuego
y la negra noche se vuelve dulce cántico,
mansa hora de Dios, espuma naciente del mar,
y atrás queda la sed y la angustia y el ansia,
la cárcel doliente que ahora se abre para siempre,
para que entre el aire puro que invade mi vida.*

ANGUSTIA RECURRENTE

*A veces me invade el dolor,
un miedo desconocido, un filo
frío que me va perforando,
un vaho impreciso, un soplo
que se vuelve angustia, aire
caliente que no me completa,
luz que no llega, fragmentos
de algún pozo, partículas
de piedra pretérita, a veces
se convierte en ardor, a veces
quema y duele, y yo agonizo
y no hay muerte en el sueño
ni señales de vida.*

BOGOTA CONTEMPLADA

*Estoy a 2.600 metros sobre el nivel del mar.
Estoy exactamente a 2.650 metros sobre el nivel del mar.
Bogotá se extiende como un mar de ojos blancos
hacia todos los puntos cardinales.
De un lado veo fábricas y largas chimeneas
que eruplan humo blanco y cataratas grises.
Tras de mí la sabana se extiende tranquila
y se desperaza con un bostezo verde.
Por allá entre la niebla de oro solar crece el vértigo
entre millones de seres, entre millares de casas,
entre árboles, oficinas, automóviles y sueños de amor.
Y acá veo abultados, bajo los grandes cerros
los pequeños rascacielos, las moradas
del dinero bien o mal habidos, del desempleo fecundo
donde el odio o la sonrisa hacen su agosto en octubre.
Veo la dulce y hosca ciudad de mis amores,
la soberana amada y mil veces poseída,
la agridulce y vasta serpiente dormida y despierta
que ha hecho de mí una escama de ella,
un trozo de sus múltiples pecados como una campana amarilla,
un fragmento de estrella de su metálica constelación,
una gota de lluvia de su soterrada tempestad,
un inefable capítulo de su inacabable novela irreal,
y hoy piso su asfalto de lluvia desnuda
y respiro su aire que acaricia mi rostro
y vivo y poseo y abrazo y escupo y blasfemo
y me reconcilio con su garra de monstruo divino
y beso su huella de demonio cáustico
y lamo sus llagas de madre hechizante y alada
y alabo su orilla, su cuenco, sus calles,
su prisa, sus pinos y sus eucaliptos, sus vanos lamentos,
y me hundo, bajo su universo de múltiples colores,
entre el pálido aliento del día y su loco alarido.*

EL DILUVIO

*La lluvia no se anuncia:
ella aguarda las horas de salida
para arrojarnos tumultuosamente
su vocerío mojado, su discurso de plata.
Nos mete sus múltiples manos
por el pecho y la espalda
y su burlona miel fría
se cuela por entre los zapatos.
Nos pone la cara como una paleta de hielo,
arruga sin tregua ropa, dedos, papeles,
descomponen negocios y amores,
sus huellas nos acompañan hasta la sopa
y cuando por fin encontramos un refugio amable,
llega el sol aburrido y sonriente
cantando una tonta melodía de otros años
y a darnos ligeras cachetadas a todos
con su aliento tibio.*

BOGOTA, D. E.

My City, mi beloved, mi white!
Ezra Pound

*Cinco millones de seres
se mueven sin descanso
por mi vieja, mi bella,
mi fría y plateada ciudad.
Y basta un verso mío,
una palabra mía, un beso,
para que nunca muera,
para que en el poema
cinco millones de seres
amen u odien, vaguen y laboren,
sufran, sonrían y se contoneen.*

COPULA

*Voy quitando la cáscara:
la fruta enrojecida
se va apoderando de mi sed.*

CASCARA

*Acaso no me escondo entre mis alas
porque tengo cáscara y soy ala
o porque soy timón y no camino,
y, bueno, ya verás que no soy ángel
y entre mis alas vuela mi máscara
y ala o cáscara o máscara, soy mío.*

HUIDA HACIA LA ETERNIDAD

*Caminando lentamente,
irremediablemente hacia la muerte,
solo quiero, entretanto,
ir tocando esta luz, esta semilla,
esta tierra, ir sintiendo el sabor
de esta fruta recién cogida,
de esta labio que la novia ofrece
con su profunda delicia,
de este secreto poema nocturno,
para cuando llegue la hora de la huida
inventar en la eternidad
el beso y el fruto y el poema.*

EN LA CALLE, AL MEDIODÍA

*Caminando, entre afanadas muchedumbres,
al mediodía, bajo los firmes edificios de la ciudad,
atravesando avenidas apresuradas,
tropiezo súbitamente con tu mirada azul,
pícaro prostituta adolescente.*

*Sonríe tu rostro todavía sin arrugas,
pálida niña que me coquetea un minuto
para no darse toda, para sólo entregar
un sexo puro impuro, helado, inexistente.
Ten el billete, los billetes, un cigarrillo
y ríete como una urraca ladrona de mis cuentos,
pero nada de amor, nada de ternura,
o tal vez solamente cuando tú me refrescas
después de todo, con aguas aromáticas.*

*Y luego, ni un adiós y ninguna promesa.
Tú vuelves el rostro hacia ninguna parte
para invitar con tu mirada azul
y con tu risa pícaro de puta adolescente
a uno más del montón que camina afanado.*

ALGARABIONICA

*Sombra pesada pasada voy a demolerte
a torcerte como a un trapo mojado
para volverte añicos y sacarte luz*

*Y no sé cómo eres yo que sé que existes
yo que sé.lamer los ríos de arequipe
escuchar el incienso en locos templos
desbaratar comodidades dominicales
angelicar satanases inverosímiles
ladrar a los perros que aullan
huir de los lagartos matinales
perecear con el father de las luces
sacrificar un mundo para pulir el universo
nerudiar hasta el fin de mis días
mamasantear y okey y el poder para qué
besarte el bezo allá en el besadero*

*Entretanto yo atisbo bonaereo canto
chiflo diciembre emerjo fantaseo
garcho huelo imagino jodo kirio
locomoto llovizno malbarato
nicaragua ñequeo oberturo
pejéome quitopesaes repentizo
sartrocamió tiro unjo veintinuevo
walquirio xifoido yugulo zarzamoro*

*Tu dulce habla ¿en cuya oreja suena?
Tus claros ojos ¿a quién los volviste?
Una cosa es California y otra fornicar en Cali
gaudeamus igitur juvenes dum sumus
s'io ti fiammeggio nel caldo d'amore
cómete tu caquita atarbancito
omnia mecum porto llevo todo lo mío
connmigo oh misterio descíframe
la gracia no está en orinar
la gracia está en hacer espuma
allí donde tocar es sabrosísimo
cóndor quetzal volvereta crisálida
poema antipoema gobbledegook murmurio*

*Doncel no yo ni émulo del ídem
en apetencia muda de toda guedeja oscura
todo por tí deidad mujer idolatrada
hurí odalisca diosa proterva o pudibunda
alhaja agria de bombachos gualdas
fembra descolorida coima de Teusaquillo
adorada mi ninfa presea infanda boba
zagala mía saliva de sílfide peluda
monstruo gacela ménstruo impía la susurra
fámula primorosa de patas provocativas*

*Comunicote ahora concubina en potencia
en momentos más inesperados besarete
lugar mancha nombre no acordarme
oh dulces prendas por mi bien halladas
tuyo del alma firmo original y copia*

*Luz sacarte y añicos volverte para
mojado trapo un a como torcerte a
demolerte a voy pasada pesada sombra*

Leningrado, URSS, invierno de 1986

Aire de espuma

*Aire de espuma, boca amarga del carbón,
tú, océano tardío, socavón de crepúsculo,
no he venido a escarbar tus cánticos valientes
ni tus abandonados sollozos de anteayer.
Ola de perro trepidante, vine a morirme
de vida tuya entre tus alocados molinos.*

El enemigo

*Me invade en sol de sombra su palabra,
llena mis aposentos corporales,
nutre el insomnio su ánima urticante
y clausura hasta el alba mi sonrisa.*